

Los tesoros arqueológicos que han desenterrado las grandes obras

Tras el hallazgo Nueva Esperanza en 2013, desde 2019 hasta hoy a los proyectos los rige el modelo de arqueología preventiva, que tiene el objetivo de preservar el patrimonio cultural.

ÓMARG. AHUMADA ROJAS - SUBEDITOR DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS | @omarahú

En los últimos años, con el avance de los grandes proyectos de infraestructura vial, la expansión de las redes de transmisión de energía, la ejecución de proyectos de exploración y producción petrolera, y hasta con la puesta en marcha de las obras del Metro de Bogotá, también han crecido de forma importante los hallazgos de cementerios indígenas y piezas de diversa índole como cerámicas, instrumentos y vasijas, entre otros, que hacen parte del patrimonio arqueológico del país.

Y es que antes del año 2019 la identificación de elementos de este tipo era un verdadero dolor de cabeza para las empresas ejecutoras de los proyectos de interés nacional, ya que toparse con restos de los antepasados implicaba frenar las actividades, mover los cronogramas e incluso afrontar incumplimientos contractuales y sanciones por la extensión de los cronogramas, mientras que se hacía el proceso respectivo.

Pero con la gran cantidad de iniciativas en marcha adjudicadas en el mandato anterior, especialmente las de infraestructura vial, las cuales se han venido ejecutando, el Ejecutivo es-

En el proyecto Nueva Esperanza, las labores del rescate tomaron dos años en los que no se podía avanzar en la construcción de la subestación.

FOTO: EPM



Nueva Esperanza, el 'papá' de los grandes hallazgos

En el proyecto de transmisión Nueva Esperanza, en Soacha (Cundinamarca), se rescataron 23,4 toneladas de material arqueológico en el área de EPM (de 5,6 hectáreas) y 15 toneladas en las tres hectáreas de Codensa. El rescate, del lado de Codensa lo realizaron Ingedisa y Ambiental Consultores, con la participación de más de 200 personas, entre arqueólogos, personal administrativo, y del lado de EPM lo hizo Ingetec. Tras el análisis y la interpretación de las evidencias encontradas, los resultados amplían considerablemente el conocimiento sobre las antiguas sociedades que habitaron en el altiplano cundiboyacense durante los periodos Herrera, Muisca Temprano y Muisca Tardío, en un periodo comprendido entre el año 400 antes de Cristo y la llegada de los españoles.

tableció por medio del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (Icanh) un nuevo modelo de gestión de ese patrimonio cultural, a través de un esquema de arqueología preventiva que entró en vigor con el decreto 138 del 2019.

Se trata de un nuevo modelo en el que el manejo de este pa-

trimonio cultural no riñe con los avances que debe tener la ejecución de los proyectos, ya que el esquema permite segmentar los proyectos para avanzar en otros frentes de obra que en los que no se han detectado posibles hallazgos.

Casi tres años después de esa norma, solamente en las

concesiones viales de cuarta generación (vías 4G), el inventario alcanzado, según datos de la Agencia Nacional de Infraestructura (ANI), fue cercano a los 2,5 millones de piezas en aproximadamente 420 sitios arqueológicos, en los que se han recuperado vasijas, hachas, fragmentos cerámicos, piezas completas, líticos, orfebrería, restos óseos humanos y de fauna, entre otros.

A estos hallazgos se suman, por ejemplo, otros como el encontrado en la ejecución de las obras del acueducto metropolitano de Cúcuta, de las que hace parte Ecopetrol; el detectado en el trazado de la línea de transmisión de energía Sabanalarga-Bolívar, a cargo de ISA Intercolombia en la región Caribe y en 2021 unos vestigios de una antigua red ferroviaria, localizados en las obras del intercambiador vial de la calle 72 con carrera 15.

Antes de estos proyectos, quizás el hallazgo arqueológico más representativo ha sido el del proyecto de transmisión de energía Nueva Esperanza, en Cundinamarca, a cargo de Empresas Públicas de Medellín, y que, en la subestación del mismo nombre, en Soacha, reportó el rescate de 23,4 toneladas de material. *Vea todo el reportaje multimedia en eltiempo.com.*

Acueducto de Cúcuta, testigo de varias épocas

Alrededor de 70.000 elementos culturales de la época prehispánica y algunos posiblemente pertenecientes a los periodos colonial y republicano han sido hallados en el desarrollo de labores de arqueología preventiva que se realizan en la zona donde se construye el subproyecto 4 del acueducto metropolitano Francisco de Paula Santander, en la ciudad de Cúcuta. En esta zona del proyecto, más de 26.200 fragmentos de cerámica, 807 de material lítico, 8.847 fragmentos de restos óseos de fauna, 4.303 de vidrio y 1.208 restos de metal son las piezas más representativas que se han encontrado en el sector del kilómetro 8 de Los Patios.

Vestigios del contacto con los españoles

En la vía 4G Puerta de Hierro-Palmar de Varela y Carretero-Cruz del Viso, a cargo de la Concesionaria Vial Montes de María, se recuperaron 280.938 elementos. Predominaron flautas de cerámica que dan indicios de lo que hoy son las gaitas, símbolo de la tradición musical de

San Jacinto. También se hallaron herramientas para el manejo y la elaboración de tejidos, tradición prehispánica asociada a indígenas zenú y malibús. La población estaba en contacto con los españoles, ya que tenían cuchillos, dagas, armas y objetos de hierro, entre otros.



FOTO: SACYR COLOMBIA

Por línea eléctrica descubren tumbas

Desde agosto de 2020, la Universidad del Norte adelanta una investigación como parte del proyecto de construcción de una línea de transmisión eléctrica entre Sabanalarga (Atlántico) y Santa Rosa (Bolívar). De todos los hallazgos se destaca un sitio en el corregimiento de Arro-

yo de Piedra, Luruaco (Atlántico), en donde se pudieron excavar 10 tumbas prehispánicas. Según Miguel Ángel Murillo, arqueólogo y analista social de ISA Intercolombia, hay vasijas con diseños maravillosos, de animales y motivos geométricos, que datan de unos 1.000 años.

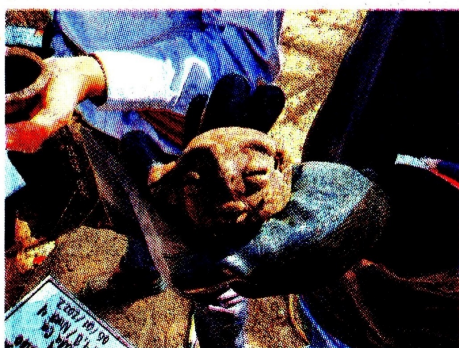


FOTO: ISA INTERCOLOMBIA